

Centrópolis[®]

El Periódico del Centro de Medellín



Espéranos próximamente
www.centrodemedellin.com

Año 17 • Edición número 255 • Septiembre de 2020 • Circulación Mensual 25.000 ejemplares • Distribución Gratuita • ISSN 1692-813X • www.centropolismedellin.com

Léelo y compártelo

Bomboná - Boston - Calle Nueva - Colón - Corazón de Jesús - El Chagualo - Estación Villa - Guayaquil - Jesús Nazareno - La Candelaria - Las Palmas - Los Ángeles - Perpetuo Socorro - Prado - San Benito - Sandiego - Villanueva

Protestas en el centro, **de los muros a las calles**

Pág. 2 y 4



**Amor y amistad
reactiva el comercio**
Pág. 3

**Un centro de múltiples
creencias religiosas**
Pág. 6 y 7

**¿Reabrirán sus puertas
los teatros?**
Pág. 12

Editorial

Protesta social, vandalismo y violencia institucional

Los últimos meses del año anterior, el país tuvo una tensa calma debido a las múltiples marchas que se presentaron como consecuencia del Paro Nacional convocado para el 21 de noviembre y que se extendieron hasta finalizar el mes de enero, como una manera de mostrar el descontento ciudadano frente a las políticas económicas, sociales y ambientales del gobierno del presidente Iván Duque, así como el manejo que se le habría dado al acuerdo de paz con las FARC y el homicidio de líderes sociales. Medellín no fue la excepción y el centro de la ciudad sufrió semana tras semana los embates de la protesta social que buscaba mostrar dicho descontento.

Si bien la cuarentena por la pandemia calmó por cerca de seis meses los ánimos de los ciudadanos inconformes, con el reinicio de actividades también se reactivó la protesta en todo el territorio nacional.

La Constitución Política de 1991 reza en su artículo 37 "Toda parte del pueblo puede reunirse y manifestarse pública y pacíficamente. Sólo la ley podrá establecer de manera expresa los casos en los cuales se podrá limitar el ejercicio de este derecho". Así lo entendemos todos los ciudadanos, un derecho que podemos ejercer. Sin embargo, se ha popularizado que toda marcha, al menos en el centro de Medellín, termina con afectaciones a personas, comercios e infraestructura, y algunas incluso con lesiones a marchantes, policías o personas del común que transitan por las zonas en donde transcurren dichas marchas.

Los sucesos de los últimos días acaecidos en Bogotá, en los que murió el abogado Javier Ordóñez a manos de dos policías, agravan la situación. El descontento expresado en la protesta social, se ha mezclado con fuerzas ocultas que buscan desestabilizar al país, infiltrando las manifestaciones y generando vandalismo. Por otro lado, las acciones de la

fuerza pública donde se demuestra abuso de autoridad, dejan en evidencia que aunque se trate de una institución que es absolutamente necesaria para la convivencia y la seguridad de nuestros nacionales, también requiere una reestructuración en sus procesos y formación de sus miembros.

En ambos casos se requieren acciones urgentes. Por un lado, los organizadores de marchas, es decir, centrales obreras y movimientos estudiantiles, entre otras, deben velar porque estas no sean infiltradas y pierdan su legitimidad como derecho fundamental. Por el otro, urge revisar lo que pasa en el interior de la Policía Nacional, porque ya no parecen ser casos aislados los que se presentan en todo el país, en los que uniformados actúan por fuera de los protocolos y afectan la credibilidad institucional.

Más de 13 muertos y un centenar de heridos en estas marchas, debe hacernos reflexionar. El papel que juegan nuestros dirigentes locales y nacionales es muy significativo, y por ello, también es importante hacer un llamado a la prudencia, a la sensatez, a la cordura. Los ataques y acusaciones que se vienen dando a través de redes sociales y medios de comunicación no le ayudan a la coyuntura actual, por el contrario, contribuyen a atizar el fuego y a generar mayores distanciamientos entre los ciudadanos.

La polarización es un camino fácil pero profundamente contraproducente, dividir en bandos a la ciudadanía solo puede generar más violencia a largo plazo y generar una fractura social que podría tardar años en recomponerse. Es ahora cuando se deben procurar discursos de paz y unión, que además reivindiquen a todos los que con argumentos válidos y de forma pacífica reclaman cambios necesarios para el avance de nuestra sociedad.

Fotodenuncias ciudadanas

Hablando de distanciamiento social...

Por: Roberto Gil.

Esto es lo que sucede todos los días en la estación Exposiciones del Metro, la aglomeración de personas que esperan su entrada al sistema es impresionante y creo que se aplica todo menos el distanciamiento social que recomiendan para reducir los riesgos de contagio de coronavirus. Sé que muchas personas deben salir de casa, pero sería muy recomendable que quienes no tenemos que salir seamos conscientes de que evitándolo, ayudamos a descongestionar los sistemas de transporte.



¿Semáforo para la congestión?

Por: Sonia Calle.



Los nuevos semáforos ubicados en la carrera 43 con calle 31, en el barrio San Diego, que fueron instalados en época de cuarentena, están generando grandes trancones, que no se presentaban antes de que entraran en funcionamiento, es mi ruta habitual y en lugar de agilizar la movilización, se hace cada vez más lento. Me pregunto, ¿La Secretaría de Movilidad ha estudiado el tema? ¿Ya se dieron cuenta que la zona es un caos?

CORPOCENTRO PREGUNTA:

¿Será posible encontrar una solución definitiva a la oscuridad del deprimido de la avenida Oriental, que genera alto peligro a quienes transitan por ese sector?

Amparo: la vendedora de corazones

Los comerciantes del centro se preparan para uno de los días más importantes del año para el comercio del sector, tras el inicio de actividades sin restricciones.

Por Víctor Vargas

Amparo vende corazones. Y le va bien, de seguro porque le pone mucho corazón a su trabajo, se le nota la pasión y dice con orgullo que a ella no le gusta atender a los clientes a las carreras.

“A cada cliente hay que darle su atención personalizada no importa que sea el Día del Amor y la Amistad, de afán si no”, dice ella que esperó con paciencia el paso de la pandemia por el centro de Medellín, los cierres, la incertidumbre, la presión económica para su negocio de 20 años: Huellas de Amor.

En las estanterías están los corazones que vende Amparo Zuluaga Valencia: se ven en globos, en peluches, en cajas con moños, en bolsas blancas, en chocolatinas, en cojines, en tarjetas con mensajes cursis, en fin, todas esas formas que toma la ternura, el amor, la gratitud o el compromiso con el ‘amigo secreto’.

El año anterior, para esta fecha especial, la Federación Nacional de Comerciantes Fenalco Antioquia, calculaba unas ventas por lo menos de \$220.000 millones no solo en peluches con corazones sino también en ropa, calzado, joyería, cosméticos, flores, tecnología, licores e incluso viajes.

Pero este año todo ha sido diferente. La pandemia revolcó la vida y Amparo tuvo cerrado su local en el pasaje Junín – Maracaibo casi cinco meses. Tuvo que aprender a vender por redes sociales para sostener el ingreso y no dejar morir lo construido en dos décadas de trabajo.

“Tan solo con corte a julio cerramos con un 24.7% de des-

empleo qué significa que uno de cada cuatro habitantes de Antioquia y especialmente del Valle del Aburrá y Medellín, estaban sin trabajo”, dice Carlos Andrés Pineda, director ejecutivo de Fenalco Antioquia.

El impacto ha sido tremendo: hasta el 20% del comercio cerró por causa de las medidas restrictivas nacionales y locales.

Pero Amparo tiene mucha fe. Tiene toda la ilusión de que sus muñecos, tarjetas y anchetas con corazones se vendan por montones los días previos y el próximo 19 de septiembre, cuando se celebra uno de los cuatro mejores días para el comercio, no solo del centro sino de toda Colombia: Amor y Amistad. Los otros son Navidad, Día de la Madre y Día del Padre.

“Con el inicio de la pandemia empecé a aprender a hacer ventas por redes sociales. Ha sido lento el proceso, no teníamos base de datos, pero ya hemos avanzado”. Amparo Zuluaga, propietaria del almacén Huellas de Amor.

“Esperamos que este año también sea el día más fuerte del año para nuestro negocio, estamos muy positivos, tenemos mucha fe de que esto se va a normalizar”, expresa.

Ya renovó su surtido, llevó nuevos chocolates, más corazones y si bien tuvo que dejar ir a sus dos empleadas por las cuarentenas y empezó a trabajar en esta reapertura solo ella junto a su esposo, ya está lista para contratar más personal para la temporada. “Tenemos



Amparo Zuluaga es comerciante en el centro hace 20 años y está positiva de lo que será el Día del Amor y la Amistad para la recuperación económica. **Foto: Giuseppe Restrepo.**

muchos clientes”, dice con actitud positiva.

Con igual optimismo habla Carlos Ramírez, un santuario que es uno de los grandes, sino el más grande importador y distribuidor de peluches en Medellín.

Con cinco sucursales en el centro y con 20 empleados, Ramírez es dueño de Rapeluches. Él es uno de esos valientes y recursivos comerciantes del centro que se las ingenió para mantener a todos sus trabajadores fuera de las estadísticas del desempleo.

“Las expectativas para este día son buenas, pero hay que esperar. Son muchos componentes los que hay que considerar: cumplir con el aforo, cumplir con los protocolos”, reflexiona con prudencia.

Sin embargo, espera que comparado con 2019, en esta fecha las ventas alcancen entre el 70% y el 80%, “aunque uno quisiera vender lo mismo del año pasado”; recalca Ramírez.

Aunque más prudente que su colega de Huellas de Amor,

Ramírez no deja de ser optimista y ambos son parte de los comerciantes que la más reciente encuesta de Fenalco, realizada la primera semana de septiembre y a la par del levantamiento de todas las medidas restrictivas al comercio y otros sectores, señaló que el 75% de los pequeños y medianos comerciantes tienen una expectativa positiva de recuperación económica.

La encuesta Fenalco 2019 para esta fecha indicó que el 42% de las compras fueron para la pareja, el 36% para el amigo secreto. El medio de pago más usado: el efectivo.

Según Pineda, la recuperación está dando sus primeros pasos, aunque no muy grandes. Los datos recabados por Fenalco señalan que solo el

15% de los comerciantes han visto aumentar las ventas, pero todos están expectantes ante ese tercer sábado de septiembre que puede ser el despegue de la recuperación.

Ahora, el dirigente gremial insiste en dos aspectos fundamentales para mantener las condiciones lo más normales posibles: que los ciudadanos sean rigurosos en la protección personal y que, ante ello, las autoridades mantengan la economía libre de las nefastas medidas restrictivas y los cierres.

“Ahora es cuando tenemos una responsabilidad individual, ciudadana, del autocuidado, del autocontrol, del distanciamiento, del lavado de manos y el tapabocas”, advierte Pineda quien agrega que esa es la clave de que el comercio esté activo en el largo plazo.

SEGURIDAD DE COLOMBIA ANTIOQUIA LIMITADA Informa que el 8 DE AGOSTO DE 2020 estando a su servicio, falleció el señor **OSCAR RAUL GARCIA JIMENEZ C.C. 71.800.704**. Beneficiarios quienes reclaman **ISABEL ANDREA ZAPATA CASAS** (esposa) **BRAIAN DANIEL GARCIA ZAPATA** (hijo), **YULISA GARCIA ZAPATA** (hija), **YASMIN JARAMILLO** (compañera). Quienes se crean con derecho a reclamar sus prestaciones sociales, presentarse en la Cra. 43DD N. 8-6 Medellín. (Art. 212 del C.S.T.) **SEGUNDO AVISO**

En el centro los muros son **protesta, luz, arte y cultura**

El corazón de la ciudad tiene un nuevo combo: artistas gráficos, cineastas y músicos, que se han unido de manera espontánea para que ladrillos y cemento sean una pantalla de expresión política y estética.

Por Víctor Vargas

#LaNuevaBandaDeLaTerraza. Así, con ese nombre que a muchos recuerda a una época cruda por aquel grupo criminal que violentó la ciudad en los años 90 (La terraza), un grupo de jóvenes creativos alteró la manera como se habitan las terrazas del centro de Medellín y de otros de sus barrios, para usarlos como plataformas de proyección de mensajes políticos, estéticos y culturales, que pese a su atributo efímero, está dejando reflexiones permanentes a la ciudad.

Todo comenzó en los primeros días de abril en una terraza de Laureles con el músico Sergio Parsons, líder de la banda Boom Alakrán; Felipe Tabares un investigador social y Laura Mora, realizadora audiovisual y cineasta; quienes querían ver Matar a Jesús (2018), cinta dirigida por Mora y además escuchar la música de Sergio.

El videoactivismo, como se ha denominado este tipo de proyecciones, se realiza desde hace más de una década con algunos movimientos expresándose en edificios de ciudades de Rusia o Estados Unidos, y que tiene origen en el video mapping, proyecciones con carácter más estético y comercial que político.

Un viento fuerte alteró el 'parche' y tiró al traste los planes de los muchachos, pero les dio la oportunidad de ver cómo se proyectaban imágenes en un muro cercano a la terraza.

“No creo que el nombre se haya discutido, creería

que nació de facto con Sergio y a los otros nos pareció genial. Todo ha sido muy natural, fluido”, dice Juan Cañola, comunicador audiovisual y montajista de cine que luego de ser convidado, junto con Pablo Melguizo invitó a otros vecinos artistas del edificio Santa Clara, en el Parque de Bolívar, y empezaron a proyectar diversos mensajes a manera de protesta.

Hoy más de 40 integrantes participan de #LaNuevaBandaDeLaTerraza, “fue como un efecto dominó”, relata Cañola.

“Barbosa, Fiscal de Bolsillo”, “Amar la vida”, Cargar un fusil no es amor a la Patria”, “Nos están matando”, “En tiempos oscuros soñaremos con los ojos bien abiertos”, “Un gobierno al que no le importa un muerto más o un muerto menos”, son algunos de los mensajes que empezaron a brillar en el centro de la ciudad.

La Catedral Metropolitana, el Teatro Lido, las Torres de Bomboná, el edificio Coltejer, el mismo tranvía de Ayacucho han sido superficies para romper no solo la monotonía del confinamiento de la cuarentena, sino que también, afirman, es una respuesta a una pandemia que también silenció la protesta social encendida desde finales de 2019 y que la llegada del virus puso en suspenso hasta hace unos días cuando volvió a presentarse a raíz de la muerte del abogado Javier Ordóñez en Bogotá.

Los mensajes surgen espontáneamente y cada grupo es autónomo con sus propuestas estéticas o políticas. Sin embargo, un grupo de

WhatsApp recoge las diferentes opciones que se proyectan también considerando el tipo de muro o fachada en el que se va a proyectar el mensaje: el tipo de letra, el proyector, si es vídeo, si hay árboles, en fin, las consideraciones técnicas, para que la acción sea más viable y eficaz.

Lo que sí es un denominador común para quienes integran #LaNuevaBandaDeLaTerraza es la realidad que vive el país y que para Cañola es una motivación para proyectar y, en este caso, el centro se constituye en un lugar que inspira y estimula la creatividad de artistas locales, tanto para su quehacer habitual como para las proyecciones.

Las proyecciones de #LaNuevaBandaDeLaTerraza además de contenido político o social, también tienen espacio para mensajes inspiradores o incluso para dar cabida al cartelismo, expresión artística surgida de los carteles publicitarios europeos de finales del siglo XIX.

“Como pueblo no podemos permitir que nos quiten los muros. Estos hacen parte de un grito social”, dice el comunicador audiovisual quien destaca que el confinamiento del país no ocultó la crítica situación social y de orden público que vive Colombia.

“Son mensajes de reivindicación política, algunos con mucha rabia, que demuestran el descontento por lo que está sucediendo. Creemos que los asuntos están peor desde las primeras proyecciones (abril) por lo que seguramente continuaremos haciéndolo”.

Sobre si considera que las proyecciones son una manera no invasiva de protestar, de manifestarse, Cañola expresa que los mensajes pueden ser

poderosos y ser valorados por otras personas incluso como una expresión violenta.

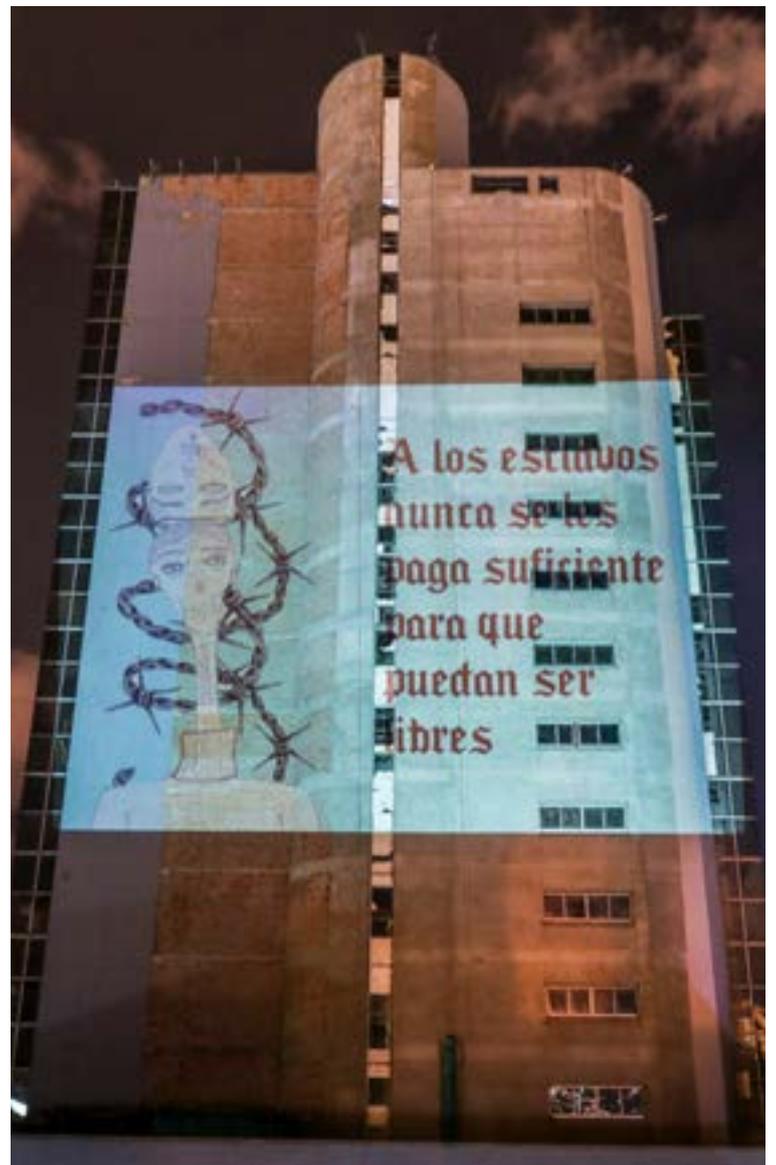
“Los mensajes pueden incomodar, cualquiera puede tomarlo como algo violento. Pero creo que una pintada en un muro o una proyección son cosas muy pequeñas frente a lo que pasa en este país”, recalca.

Si bien las proyecciones como manifestación estética y política no son nuevas y a nivel nacional otros colectivos como Streedente y Toquica Estudio en Bogotá, son pioneros en el país de esta expresión cultural; #LaNuevaBandaDeLaTerraza ha irrumpido en la escena de Medellín y del centro, posiblemente con la conciencia que los mensajes

por sí solos no podrán cambiar el rumbo de la sociedad, pero claros también en que el silencio o la indiferencia no son una opción.

“Las proyecciones son un grito social que finalmente puede terminar siendo solo un susurro, es posible que no cambiemos el mundo con esto, pero hace parte de la imposibilidad de manifestarnos en las calles”, dice Cañola.

Las proyecciones son efímeras, pero al ser registradas por la fotografía y difundidas en redes sociales, amplían su permanencia y el alcance de su mensaje. En Instagram su cifra de seguidores asciende a más de 9 mil y tienen más de 200 publicaciones que siguen replicándose y perpetuándose en la web.



Las proyecciones son efímeras, pero al ser registradas por la fotografía y difundidas en redes sociales, amplían su permanencia y el alcance de su mensaje. Foto: Omar Portela.

La veeduría ciudadana que vigilará el presente y futuro de EPM y Ruta N

Tras definirse la constitución oficial y el Consejo Asesor, Todos por Medellín comienza a diseñar su agenda de trabajo como veeduría.

Por Valentina Herrera C.

Acompañar y vigilar la gestión de los recursos públicos por parte de la alcaldía de Medellín, en especial en EPM y Ruta N, es el propósito de la veeduría Todos por Medellín, que se constituyó el 25 de agosto en medio de la tormenta política que ha vivido la ciudad por cuenta de las decisiones de la actual administración municipal.

Piedad Patricia Restrepo, directora por más de diez años del programa Medellín Cómo Vamos, es la vocera de la Veeduría que, tras su primera asamblea, definió los estatutos. Restrepo contó que esta veeduría nació ante la creciente desconfianza entre los actores claves para el desarrollo de la ciudad y el debilitamiento de la institucionalidad en torno a EPM y Ruta N. “En este momento crítico y de desconfianza, es clave llamar al diálogo que construya confianza, que permita repensar nuestro futuro”, explicó.

Tales situaciones de desconfianza y crisis institucional comenzaron con la renuncia de todos los integrantes de la Junta Directiva de EPM el pasado 11 de agosto, argumentada en que el alcalde de Medellín, Daniel Quintero Calle, no los tuvo en cuenta para decisiones trascendentales como el proyecto de acuerdo presentado al Concejo Municipal para cambiar el objeto social de la empresa o la demanda a los contratistas de Hidroituango.

Al día siguiente, en la Junta Directiva de Ruta N, se presentó un caso similar con la salida de todos sus miembros en protesta porque el alcalde Quintero nombró en medios de comunicación al que sería

el nuevo gerente de la Corporación, cuando el tema debía aprobarse en ese órgano.

¿Quiénes conforman esta nueva veeduría?

Según Piedad Patricia Restrepo, uno de los valores de la Veeduría es que está conformada por una diversidad de personas y organizaciones unidas en un proyecto que busca una sociedad incluyente y democrática.

Dicha diversidad, aseguró, se ve reflejada en las 49 personas naturales y jurídicas constituyentes del movimiento, entre las que se destacan micro, pequeñas y medianas empresas, las cinco cámaras de comercio de Antioquia, la Cámara Colombiana de la Infraestructura, la Andi, Cotelco, Asocolflores, Augura, Camacol, Fenalco, Confiar, Proantioquia, la Federación Nacional de Cafeteros y la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, entre otras.

Por su parte, el Consejo Asesor quedó conformado por doce representantes de corporaciones, sindicatos, fundaciones, organizaciones ciudadanas, sociales y cívicas, gremios y personas naturales.

Durante la presentación de la Veeduría, voceros de partidos políticos celebraron su nacimiento, lo que hizo que, según Restrepo, se tergiversara el propósito real.

“No somos vehículo político ni plataforma de nadie. Ese es uno de nuestros valores, al igual que ser participativos, pues buscamos llegar a todos los ciudadanos contando lo que hacemos y haciendo pedagogía”, contó Restrepo, quien

reiteró que no pueden participar organizaciones con intereses económicos en la Alcaldía ni en EPM ni en Ruta N, pues estas dos empresas son el centro del trabajo de la Veeduría.

“Por un lado, EPM es una empresa muy importante para el desarrollo de la región metropolitana, Antioquia y el país y se encarga de algo tan esencial como los servicios públicos”, aseguró la vocera. Sobre Ruta N resaltó que se debe proteger porque sus propósitos de ciencia, tecnología e innovación son bastión para la generación de empleo.

Las veedurías son parte de la historia de Medellín

El nacimiento de esta veeduría fue mediático por el contexto en el que se presentó; sin embargo, en Medellín hay una amplia historia de organizaciones que, desde un trabajo comunitario, se han dedicado a vigilar la administración de los recursos públicos.

Weimar Guarín, del Observatorio de Control al Gasto Público y de la Veeduría Ciu-

dadana al Plan de Desarrollo, resaltó que la ciudad tiene un histórico de veedurías muy importante, desde las entidades comunitarias hasta las ONG, que nacen como una participación ciudadana, pero evolucionan hasta hacer un control específico que les sirve a las entidades de control.

“Una de las más antiguas es la Veeduría Ciudadana al Plan de Desarrollo, que está conformada por ONG que hacen observaciones a esos planes de cada cuatro años, pero también hay otras que se enfocan a temas de movilidad, contrataciones grandes y los comités de participación comunitaria en salud, entre otros”, relató Guarín.

Sobre Todos por Medellín, Guarín celebró su creación; sin embargo, señaló que se debe revisar la normatividad pues muchos de los constituyentes han trabajado con el municipio, y un contratista no puede vigilarse a sí mismo.

“Es importante que no se permean tintes políticos, pues no le haría bien al trabajo de ellos ni al de las demás veedurías (...) De-

claraciones como las del Alcalde hacen mucho daño a los que ya venimos trabajando desde hace años, usar términos como ‘fuerzas oscuras’ genera muchas repercusiones”, aseveró Guarín.

Medellín tiene un histórico de veedurías muy importante, desde las entidades comunitarias hasta las ONG, que nacen como una participación ciudadana, pero evolucionan hasta hacer un control específico que les sirve a las entidades de control.

Ante esto, Restrepo reiteró que uno de los valores de la veeduría es precisamente no ser una plataforma política y que siempre mantendrán los canales de comunicación abierta para los ciudadanos.

“Estamos concretando una agenda de trabajo para los próximos meses y armando un equipo de trabajo que estará investigando, comunicado y haciendo pedagogía”, puntualizó.



La veeduría ciudadana Todos por Medellín vigilará el presente y futuro de EPM y Ruta N, entidades de gran importancia para el futuro de nuestra ciudad. Foto: Omar Portela.

En la comuna 10, la más diversa y cosmopolita, la de todos, también hay espacio para las múltiples creencias religiosas que tienen asiento en las grandes ciudades del mundo.

Por Juan Moreno

Con el levantamiento de las restricciones del confinamiento preventivo obligatorio, además de la reapertura económica, también se dio la autorización a templos y parroquias, por lo cual los feligreses de las diferentes religiones que en el centro de Medellín tienen adeptos, podrán retomar sus actividades rutinarias espirituales.

Algunas religiones con sede propia y centros de oración, otras, con practicantes que aprovechan sus espacios para entrar en comunión con su propia fe mientras viven y trabajan en esta zona. Damos un vistazo a cómo se viven algunas de estas espiritualidades en el corazón de Medellín.

Gracias al artículo 19 de la Constitución Política de Colombia, el nuestro es un estado laico y todas las religiones son iguales, por lo tanto, hay libertad de cultos y los habitantes del país pueden profesar la religión que deseen.

El catolicismo es la fe más difundida entre la población colombiana, con el 81% de practicantes, seguida por algunas ramas del cristianismo con el 11,5%, mientras otras como el judaísmo, el islam, el hinduismo, el budismo y un largo etcétera, no pasan del 1% pero tienen toda la libertad, derechos y garantías para profesar sus creencias, rituales y hacer comunidad.

En Medellín hay 323 parroquias católicas con más de mil sacerdotes diocesanos, el 86,9% de la población se considera católica practicante y los principales templos de la ciudad están en el centro, como la Catedral Metropolitana (Parque de Bolívar), Nuestra Señora de La Candelaria (Parque de Berrío) y La Veracruz, (Plazuela de la Veracruz).

Pero también algunas de las grandes religiones del mundo tienen algún tipo de representación en la Comuna 10, como el judaísmo, los Krishna, la Iglesia de Jesucristo de Los Santos de los Últimos Días y el Islam.

Judaísmo: 90 años en el centro

Los primeros grandes asentamientos de judíos practicantes en nuestra villa se dieron a comienzos de los años 30, cuando la diáspora entre las grandes guerras mundiales llegó a nuestro territorio en forma de grupos poblacionales que huían de las crisis económicas y las persecuciones en Europa. Después de poblar algunas zonas de la costa, llegaron al centro del país, especialmente a Bogotá, Medellín y Cali, donde formaron familia y se les conoció siempre por su espíritu empresarial y negociante.

El barrio Prado Centro fue un área especial para ellos, pues en su esplendor arquitectónico algunos pudientes industriales judíos tuvieron esta zona como su residencia permanente. Precisamente en el Prado de hoy en día está asentada la comunidad judía sefardí del centro de la ciudad. El Rabino Boas Fariñas, de origen venezolano y que lleva ocho años viviendo en el barrio, es su líder espiritual y tienen como sede una casona cerca a la carrera Palacé que alberga una especie de centro de difusión judía, tienen emisora online, una pequeña tienda con productos kosher que piensan ampliar e incluso adaptaron una pequeña sinagoga como espacio de oración y rituales.

“En la zona viven varios comunitarios y familias judías, así



Los primeros grandes asentamientos de judíos practicantes en Medellín se dieron a comienzos de los años 30.
Fotos: Giuseppe Restrepo.

como gente a la que le interesa estudiar nuestra religión pero que no necesariamente son judíos, simplemente les gusta aprender y otros quieren convertirse y están en ese proceso y han adaptado su forma de vida, de alimentación y de vestir. Nosotros no somos proselitistas, no buscamos a la gente para que se convierta. Por el contrario, la gente nos busca a nosotros y le ofrecemos el material de estudio en nuestra sede, previo estudio de su solicitud”, afirma el Rabino Fariñas.

Se hacen rezos todos los días en el área sinagoga y se dan las clases sobre judaísmo. Tienen un censo aproximado de unas 80 personas que visitan regularmente la casa, varios de ellos extranjeros que han llegado a la ciudad y algunos de paso que buscan un espacio para expresar su creencia. Dicen estar contentos en el centro por la facilidad de acceso y de transporte, lo ven muy estratégico y están contentos por la intervención que se le está haciendo al barrio porque la seguridad ha mejorado bastante, sostienen.

“Aquí en esta sede todos somos iguales, el converso y el nativo. Nuestras leyes prohíben que le recordemos al converso que es converso y el nativo no está por encima de nadie. Todos somos judíos y ya está (...). Nunca hemos sentido antisemitismo en el centro de Medellín, es un ejemplo de tolerancia” concluye Fariñas.

La iglesia de Jesucristo, no de los mormones

Con 16 millones de seguidores en todo el mundo, uno de los movimientos cristianos de mayor expansión en el mundo es la Iglesia de Los Santos de los Últimos Días, conocido coloquialmente como los mormones. Fue fundada por Joseph Smith hace 190 años en los Estados Unidos y en Medellín tiene una capilla de una cuadra de largo por media de fondo también en Prado Centro. Allí desarrollan varias actividades con los miembros de la comunidad céntrica y del sector de Aranjuez, que suma unas 1600 personas semanalmente.

Allí tienen salones destinados al estudio académico del

sacerdocio, formación en diferentes rangos de edad, centro de servicios y un salón ceremonial para el culto religioso, sin imágenes de seres humanos, solo un gran reloj para medir la duración de las ceremonias, en las que se ofrecen testimonios y enseñanzas sobre diferentes conductas humanas y comportamientos sociales, además de



os tienen entro

brindar pan y agua para todos los asistentes. Los fieles saludan al extraño con suma amabilidad. Llama la atención encontrar algunos servidores extranjeros, muy jóvenes, que cumplen una especie de servicio social entre las diferentes comunidades alrededor del mundo.

“Todos los servidores de la comunidad son voluntarios, nadie recibe pago. Para sostener las sedes recibimos diezmos, que equivalen al 10% de los ingresos anuales de los fieles”. Dice John Freddy Marín, Obispo de esta comunidad.

Ellos hacen una claridad y es que no deben ser considerados mormones, pues según ellos es un error histórico. Esta iglesia sí es proselitista y constantemente hacen misiones a través de los denominados “Elderes” para invitar a nuevos miembros a hacer parte del movimiento. “Para eso,

el centro es un lugar estratégico, nunca nos han discriminado pues nunca obligamos a nadie a escucharnos y la comunidad del sector es muy amigable con nosotros”, dice el Obispo Marín.

El Centro Govindas, todo un estilo de vida

Radha Krpa, un simpático bumangués servidor del Centro Govindas, dice que el aspecto religioso solo es una de las actividades de ceremonias y rituales que se lleva a cabo en el edificio de cinco pisos que se ubica justo en frente del templo de la Veracruz en Carabobo. “Aquí promovemos el conocimiento del ser, se estudia filosofía, conocimiento y cultura. Todo encaminado a conectarse con el ser supremo (Krishna). Es entrar en relación con toda una forma de vida para conocerlo mediante textos sagrados del hinduismo como el Bhagavad Gita. También hacemos énfasis en que esta es una de tantas vidas que vivimos y que cada vez debemos ser mejores que en la anterior”.

Hacen mucho énfasis en el respeto hacia los otros seres sintientes, comenzando por la gastronomía, en la que no consumen carne de animales muertos violentamente. “Esa violencia se transmite al ser humano, le daña el corazón, por eso se ve tanta podredumbre en mucha gente. Aquí enseñamos a manejar las emociones, a despertar concien-



Gracias al artículo 19 de la Constitución Política de Colombia, el nuestro es un estado laico y todas las religiones son iguales, por lo tanto, hay libertad de cultos.

cia, a restringirse de consumir violencia, a descontaminarse, a manejar el ego y las emociones, porque la palabra es poderosa. Ahí si puedes conectarte con un ser superior”. Dice Krpa.

Este lugar fue fundado por el maestro krishna Srila Bhatki Bimala Harijan en 1988 para difundir la cultura Vaishnava y eligió el centro por ser una zona que manifiesta gran necesidad espiritual. El templo, ubicado en el último piso, se llama Jagannatha Mandir o “templo del señor del universo”. Realizan artikis o adoraciones cinco veces al día, ofrecen clases de filosofía Vaishnava abiertas al público todos los días y festival hindú todos los domingos con banquete vegetariano del restaurante que queda en el tercer piso y está compuesto por alimentos ofrecidos previamente en un altar. También tienen una tienda de artesanías y una biblioteca con literatura de la cultura védica. En la ciudad hay cerca de cinco mil practicantes de la filosofía Vaishnava.

Musulmanes sin mezquita

Alá y Usam vienen de un par de pueblos del Líbano, traba-

jan como administradores del lugar más musulmán que hay en el centro, el almacén Tierra Santa, que tiene tres sedes en esta zona de la ciudad. Con su particular acento árabe se muestran desconfiados al principio de esta entrevista, pues no llevan mucho tiempo en Medellín y les cuesta entender de qué va este artículo y por qué alguien está interesado en conocer sus creencias. Ninguno permite que su testimonio quede grabado.

Dicen que no son muy practicantes de las ceremonias del islam “porque no nos queda tiempo por estar trabajando”. Admiten que en el centro son muy pocos los musulmanes que habitan la zona y que por eso la mezquita de la ciudad queda en otro sector.

“No necesitamos una mezquita para sentirnos musulmanes. Allá vamos los viernes, pero todos los días debemos practicar las cinco oraciones a determinadas horas y si no alcanzamos las hacemos en la noche al llegar

a casa”, cuenta Usam Waked, quien solo lleva unas pocas semanas en la ciudad.

A la entrada del Tierra Santa de Bolívar, cerca a la estación San Antonio del metro, hay un cuadro que preside la división con el segundo piso. Dice “Allah es el único y verdadero dios y Mohammed (Mahoma) su profeta”, como reza en el Corán, su escritura sagrada.

“A veces para hacer la oración simplemente busco un lugar limpio en el suelo y me inclino para el rezo con dirección a La Meca, nuestro lugar más sagrado, lo encuentro gracias a una aplicación que tengo en el celular”, dice Alá.

“Hacemos el ayuno del Ramadán juiciosamente (un mes), siempre llevamos nuestras creencias con nosotros, no nos molesta que nos digan turcos y nos hemos integrado muy bien a la cultura occidental y a los colombianos, disfrutamos estar aquí y jamás nos han discriminado” finaliza Usam, ya más tranquilo y locuaz.



¿Qué es el gobierno corporativo y por qué es importante para EPM?

El posicionamiento y crecimiento de una empresa no depende solo de que sus empleados cumplan con sus obligaciones y sus directivos vigilen el trabajo de quienes hacen parte de la organización. A ello se suma un esquema de direccionamiento que tiene el propósito de facilitar y acompañar la toma de decisiones.

“El gobierno corporativo es el sistema por el cual las empresas son dirigidas, gestionadas y controladas. Es el sistema a través del cual se toman las decisiones, se definen estrategias y el norte hacia el cual se va a dirigir la empresa”, explica María Marulanda, gerente de Gobierno Corporativo de EPM.

Este modelo de manejo empresarial tiene varios actores, entre ellos el propietario o

propietarios, la junta directiva y la presidencia, gerencia o dirección (según sea su nombre en cada organización). Cada uno de estos asume roles que deben estar claramente definidos en las normas internas.

“A través de los órganos de gobierno se controla que se cumplan los objetivos y metas, que se gestionen los riesgos de manera adecuada y se garantiza la existencia de un adecuado equilibrio entre todos los tomadores de decisiones”, indica Marulanda.

Miguel Córdova, profesor del Departamento de Ciencias de la Gestión de la Pontificia Universidad Católica de Perú, dice que otro aspecto clave del gobierno corporativo es que garantiza un balance de poder. Para ello, explica, “es muy importante la composición

diversa de la junta directiva, pues le va a permitir a la organización obtener información y recursos valiosos de distintos ámbitos: económicos, sociales y políticos, y puede servir para una toma de decisiones más efectiva”.

En el caso de EPM, por ser propiedad del Municipio de Medellín, son los ciudadanos los propietarios de la empresa. En esa vía es el alcalde sobre quien la ciudadanía delega la responsabilidad de designar al gerente y a los miembros de la junta directiva. También es el alcalde quien, a su vez, asume la presidencia de ese máximo órgano de dirección.

Al respecto, María Alejandra González Pérez, profesora de la Escuela de Administración de la universidad EAFIT, recuerda que “existen las ve-

durías públicas y también mecanismos de acción mediante movimientos sociales o a través de acciones de la sociedad civil”. Esto, según González, garantiza que se preserven los intereses generales de la ciudadanía.

En el mismo sentido, la gerente de Gobierno Corporativo de EPM afirma que “los ciudadanos tienen un rol fundamental en ese gobierno corporativo. Su papel es cuidar a su empresa, apropiarse de ese rol de dueños y exigir que se cumplan todas las prácticas que buscan garantizar que sea sostenible, permanezca en el tiempo y pueda crecer”.

El modelo de gobierno corporativo de EPM se consolidó en 2007 con la creación del Convenio Marco de relación entre la empresa y el Municipio de Medellín. Aunque ya había antecedentes, ese acuerdo formalizó

la búsqueda de una mejor articulación entre la Alcaldía como propietaria, y las funciones de la empresa, principalmente la de garantizar la prestación de los servicios públicos con calidad, continuidad y cobertura. Además, garantizar las transferencias que EPM entrega a la administración municipal para inversión social.

“EPM es el segundo grupo empresarial más grande del país, y es un grupo multilatiño gracias a que el gobierno corporativo ha ido apalancando ese crecimiento, que termina en unas mayores transferencias para el municipio de Medellín. Ese modelo le ha permitido también tener una gestión empresarial técnica, algo muy importante, pues EPM es un modelo empresarial público referente para el mundo”, afirma Marulanda.



Medellín ya tiene gerencia para promover **los derechos LGBTIQ+**

Tras años de trabajo conjunto, el organismo está listo para empezar a funcionar. Su gerente será revelado en la primera semana de octubre.

Por Redacción Centrópolis

En Medellín la diversidad sexual e identidad de género son temas que por años han estado en la agenda pública de la ciudad. Gracias a activistas como Leon Zuleta Ruíz, la población LGBTIQ+ comenzó a hacer escuchar su voz hace más de 20 años. Sin embargo, el camino hacia la inclusión ha sido difícil y violento, e incluso se han puesto en riesgo y perdido la vida de muchos inocentes.

Conscientes del problema y buscando mitigarlo, Medellín se convirtió en la primera ciudad del país en contar con una política pública para el reconocimiento de la diversidad sexual e

identidades de género. Desde el 2011, mediante el Acuerdo 08, la ciudad ha contado con una política para la protección, el restablecimiento, la atención y la garantía de derechos de las personas lesbianas, gais, bisexuales, transgeneristas e intersexuales.

Así que para darle seguimiento, tras años de trabajo y acercamiento al tema, finalmente se puso en marcha la Gerencia de Diversidades Sexuales e Identidades de Género, que tiene como objetivo promover, proteger y contribuir al goce pleno, en condiciones de igualdad y libertad, de los derechos humanos del sector social LGBTIQ+, por

medio de la coordinación, implementación y articulación de diferentes políticas, planes, programas y proyectos.

“El nacimiento de esta gerencia recoge la historia y el trabajo de héroes y heroínas públicos, pero también muchos heroísmos anónimos. Ellos y ellas entregaron sus vidas por estos alcances [...] una gerencia significa la gestión de mayor presupuesto, un trabajo estratégico en sintonía con la política pública. Nunca olvidemos que el sexo-sexualidad es un valor cultivable y no un trastorno curable. Sin duda, un imperativo en la democracia”, expresa Carlos Mario Sánchez, sexólogo y activista.

Entre las metas por las que se trabajará desde esta gerencia está fortalecer 50 colectivos, organizaciones y movimientos LGBTIQ+ para el ejercicio



En octubre de este año la administración municipal dará a conocer quién será el o la gerente de esta dependencia. **Foto: Cortesía Alcaldía de Medellín.**

de sus derechos, beneficiar a 1.800 personas de este sector social con acciones afirmativas y reducir cada vez más la cifra de ciudadanos que se sienten discriminados a razón de su identidad sexual y de género. Además, ejecutará programas y proyectos para transversalizar el enfoque de diversidad sexual e identidades de género en todos los planes y las estrategias de las distintas dependencias de la Alcaldía de Medellín.

“Queremos que esta gerencia sea un augurio para que puedan ser libres y para que los niños y niñas que están creciendo tengan esa libertad y no se vayan a sentir excluidos ni por sus familias ni por la sociedad. Tenemos todo el amor y toda la disposición para hacer de Medellín una ciudad futura, porque no puede haber futuro si no hay progreso de la conciencia humana”, manifestó Diana Osorio, Gestora Social de Medellín.





centro cultural
Medellín

Programámate en el Centro

Una agenda cultural para disfrutar desde la virtualidad.

Jueves 10

 La balada del recuerdo con Jorge Robledo. Especial de amor y amistad. 7:00 p.m. Inscripción previa a través del canal de YouTube @Comfama. Más información www.comfama.com

 Clase de Pilates a las 9:00 a.m. a través del Facebook del Inder Medellín.

Viernes 11

 Concervezatorio. ¿Cómo atraviesan los derechos humanos el Plan de Desarrollo de Medellín? 7:00 p.m. Inscripción previa. Más información www.comfama.com

 Multifitness. 8:00 a.m. – 7:00 p.m. A través del Facebook del Inder Medellín.

 La fiesta del movimiento, música, habilidades motrices y juego. 4:00 p.m. A través del Facebook del Inder Medellín.

 Ángel y/o demonio. Velada cinematográfica desde Cali. Presentación y conversatorio con el director. 8:00 p.m. Más información en la página web www.teatromatacandelas.com

 Economías para la paz. Conversatorio en el marco del mes por la paz, a cargo de la Corporación Semilla Urbana. 10:00 a.m. A través del Facebook de @EcoTiendaSemillaUrbana

Sábado 12

 Yoga prenatal a las 9:00 a.m. a través del Facebook del Inder Medellín.

 Woyzeck. Drama teatral a cargo de Pequeño Teatro. 7:30 p.m. Aporte voluntario. A través de los canales de Facebook y YouTube del Pequeño Teatro

 Noveno Festival Vamos a Teatro. En la Raya. A cargo de Teatro La Candelaria. A través del canal de YouTube del Teatro Oficina Central de los Sueños.

Domingo 13

 La bomba. Encuentro alrededor de la música con Romperayo y Señor Naranjo. 7:00 p.m. Inscripción previa. Más información a través de las redes sociales de Comfama y La Pascasia.

Martes 15

 Bicine. Proyección de los cortometrajes Ruta 60 y La madre de las madres, conversatorio con los directores. 7:00 p.m. Inscripción previa. A través de los canales de YouTube Comfama y Bicine. Más información www.comfama.com Pequeño Teatro.

Viernes 18

 Claustro resuena. Con la Escuela de Música de Montecarlo a las 5:00 p.m. A través del Facebook de Comfama y la Red de Escuelas de Música Medellín.

Sábado 19

 La bomba. Encuentro alrededor de la música con Romperayo y Señor Naranjo. 7:00 p.m. Inscripción previa. Más información a través de las redes sociales de Comfama y La Pascasia.

 Lanzamiento: Desconectados con Bárbara Queen. Modera Jacqueline Salazar. 9:30 p.m. A través del Facebook Ateneo Medellín.

Domingo 20

 Ponte Salsa en Familia. Invitados en su salsa. Yolandita Rivera, cantante puertorriqueña. 2:00 p.m. A través de www.latinaestereo.com, la emisora 100.9 FM. o el Facebook de Comfama o Latina Stereo.

Lunes 21

 Lunes de colección. Charla sobre propuesta de restauración de las obras del Viacrucis de la Iglesia San Ignacio. Más información por las redes sociales del Museo de Antioquia.

Martes 22

 Colombia contada desde la incertidumbre. Julián Posada y María Wills analizan la obra de Beatriz González. 6:30 p.m. A través del Facebook de Comfama y el Museo de Antioquia.

 Live Botánico. “Un tal José Celestino Mutis” a las 11 a.m. A través de las redes sociales del Jardín Botánico de Medellín.

Jueves 24

 Festival de Teatro Clásico Universal. Mabeth. Drama teatral. Organiza Tinglado Teatro Argentina. 7:30 p.m. Aporte voluntario. A través de los canales de Facebook y YouTube del Pequeño Teatro.

Viernes 25

 El Atravesado. De Andrés Caicedo. A cargo de Teatro Fracturada. 8:00 p.m. Más información en la página web www.teatromatacandelas.com

Sábado 26

 La Milonga del Claustro. Manrique es Tango. Presentado por Joan Gonzalo Torres. 8:00 p.m. A través del Facebook de Comfama, www.lavozdelasestrellas.com o la emisora La Voz de las Estrellas 1290 am.

Domingo 27

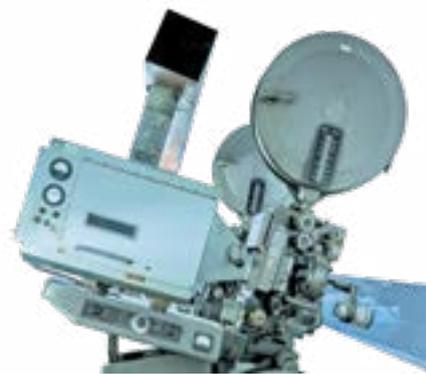
 Pinocho. Títeres, teatro, música. 4:00 p.m. Más información en la página web www.teatromatacandelas.com

Lunes 28

 La resignificación del buen vivir en el campo y la ciudad. Conversatorio con gestores culturales y ambientales El Sumak Kawsay. Más información por las redes sociales del Museo de Antioquia.

Martes 29

 Bicine. Proyección del corto de ficción Kevin y el documental La última canción, una mirada de la niñez y la juventud. 7:00 p.m. Inscripción previa. A través de los canales de YouTube de Comfama y Bicine. Más información www.comfama.com



 Ciudad planeada ciudad realizada. La planeación estratégica: una visión para salir del atolladero. Ciclo de conferencias. 3:00 p.m. Sin inscripción previa. Más información en www.banrepultural.org/medellin

Miércoles 30

 Proyecto Fanzinerías de Ana Cardona. Conversatorio clausura con velada en vivo. Más información por las redes sociales del Museo de Antioquia.

 Live Botánico. Cuando el paciente habla. 3:00 p.m. A través de las redes sociales del Jardín Botánico de Medellín.

 Club de lectura y economía a través del comic. Historia del posconflicto en Colombia. 3:00 p.m. Sin inscripción previa. Más información en www.banrepultural.org/medellin

Todo el mes

 Ilumina el museo con tu presencia: entrada libre al Museo de Antioquia, de 10:00 a.m. a 4:00 p.m.

 Boletín AgendaT: quédate en casa con la Biblioteca Héctor González Mejía. Se envía por correo electrónico y brinda contenidos de interés e información sobre actividades. Más información en consulta@comfenalcoantioquia.com

 Recorridos virtuales. Por diferentes exposiciones del Museo Casa de la Memoria. Disponibles en la página web www.museocasadelamemoria.gov.co

 Exposición Partería. Saber ancestral y práctica viva. Abierta de lunes a viernes 8:00 a.m. a 5:00 p.m. Lugar: sala de exposiciones del Banco de la República.

 Butaca Virtual. Nueva temporada de eventos virtuales a cargo del Teatro Pablo Tobón Uribe. Acceso sin costo con previa inscripción en www.teatropablotobon.com

 Domingos: El Citofono. Programa de radio. 11:30 a.m. A través de la emisora de la Cámara de Comercio 95.9 FM.

 Miércoles: DiverCiudad, alternativas para el ocio. Boletín semanal a cargo del Teatro Ateneo Porfirio Barba Jacob. 6:00 p.m. a través del Facebook Ateneo Medellín

 Martes y jueves: Lecturas de ciudad. Taller de lectura sin costo con inscripción previa. 3:00 a 5:00 p.m. Más información en consulta@comfenalcoantioquia.com.

 Martes: Tardes de té en casa. Rituales para el autocuidado, ceremonias de interior. 5:00 p.m. Inscripciones en: educacion.comfama.com

 Miércoles: Puta, cadeneta, chisme. Taller de bordado a cargo del colectivo Putamente Poderosas. 6:00 p.m. Inscripciones en: educacion.comfama.com

 Jueves: proyección de cortometrajes y conversaciones con sus realizadores. A cargo de la Cinemateca Municipal. 4:00 p.m. A través del canal de YouTube del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín.

 Domingos: Ponte Salsa en Familia. Invitados en su salsa. 2:00 p.m. A través de los 100.9 F.M. www.latinastereo.com y el Facebook de Comfama o Latina Stereo.

Más de lo mismo



Por **Juan Moreno**

Sí, la verdad es que no veíamos la santa hora de volver a ser los mismos de antes, pero con tapabocas. De poder invadir las calles de nuevo con nuestro ya bien arraigado desorden, con nuestra actitud mezquina, con el egoísmo y la desidia que nos caracterizan en la imperfección que nos gobierna.

Qué lejos se ven los días del comienzo de la cuarentena cuando, presas del arrepentimiento que siempre nos agarra en los momentos de angustia, comenzaban a escucharse los llamados a la reflexión, a los cambios de razonamiento, a la introspección, a hacer un alto en nuestras vidas para que el encierro por lo menos nos sirviera para parar un poquito, para dejar tanta bobada que cargamos y esa corredera hacia ninguna parte que nos quita siempre años de vida.

Las redes sociales se llenaron entonces de pensamientos e invitaciones a volver al ser, a la raíz, a resetearnos y a valorar lo verdaderamente valioso. Qué risa y qué ternura. Llegó el virus, la pandemia, la cuarentena y solo aprendimos a lavarnos las manos, físicamente, porque mentalmente ya es una práctica tan vieja como la alegoría de Pilatos hace casi dos milenios. Cuando medio volvieron a abrir las puertas para salir, el relajo volvió recargado, despertó con renovados bríos, atacó con toda.

La informalidad que tenemos para todo lo que vivimos a este lado del trópico viene como en el ADN, en el mapa genético, y a los que medio nacen disciplinados entonces se les coarta esa dote y se les obliga a llevar una vida muelle y contemplativa, mientras se les inculca a través del ejemplo cómo “el vivo vive del bobo” y el “haga plata honradamente y si no puede, pues haga plata”. Es claro que no es en todos los casos, por supuesto, pero sí

es una constante o como llamarían ahora, una “tendencia”.

Ni bien se decretó la reapertura gradual (léase “total”) a comienzos de este mes, volvió la masa a la calle con las mismas lindezas de siempre: rebosantes de agresividad y malas maneras, cada uno por su lado y pasando por encima del otro y lo más bonito, irrespetando todos los consejos, las normas, los protocolos. “Eso es para pendejos”, “el virus es un invento de Bill Gates”, “nos quieren manipular”, “es una gripita”, “no conozco al primero que le haya dado esa cosa” y así. Una pirotecnia evasiva para justificar nuestra viveza.

Centros comerciales donde ya ni toman la temperatura “porque hay mucho taco para entrar”. Aunque, bueno, aquí sí les doy la razón. A nadie con fiebre o un malestar bien jodido se le va a ocurrir ir a darle vueltas a esas moles. Lo más gracioso fue en estos días, que me tomaron la temperatura con una pistola de esas y marqué 32.5 grados, o sea, una hipotermia brava. El vigilante, con la preparación que debe tener un vigilante que toma temperatura, dijo que le dijeron mientras no suba de 37.5 puede entrar cualquiera allá. Una real tontería.

Y una vez adentro, lo mismo de antes. Gente apeñuscada para comprar un helado, otros haciendo fila para ingresar a los supermercados por un pan y una bolsa de leche, los de más allá juntando mesas para que cupieran más comensales y así, todo lo mismo, pero con tapabocas.

Y hablando de tapabocas, la tendencia es llevarlo en la cumbamba o destacando la nariz. “Que quiero comer / beber / fumar”, “que no puedo respirar”, “que se me empañan las gafas”. Siempre hay una disculpa para no llevarlo como es. También resulta gracioso como la prenda ahora hace parte del vestuario en forma de un accesorio más. Los hay brillantes, con lentejuelas, de muñequitos, dorados, de reconocidas marcas de lujo, en fin, hay hasta tapabocas quirúrgicos, o sea, los que sí sirven. Porque hay otros que llevan máscaras para pintar o anti gas, otros se ponen bufandas, en fin, tan variopintas que son las formas de burlarse de la ley o ni siquiera de la ley, de las recomendaciones por el bien de nuestra propia salud. Pero como “eso les pasa es a otros”...

Y las calles, una delicia. Otra vez los trancones, la gente que no cabe, los que dejan y recogen pasajeros en media vía, los que te echan el carro o te cierran, los que pitan por todo y parquean en cualquier lado, los que salen a correr en sus motos. Uno se pregunta lo aburridos que estarían todo este tiempo en sus casas sin tener a quien pitarle, cerrar o echarle el carro.

También están al orden del día los que huyeron despavoridos a los pueblos, sobre todo a los turísticos. Allá llegaron a abarrotar todo lo abarrotable, a entorpecer las campañas que se venían adelantando, a copar iglesias, sitios nocturnos, de comida y bebida, en fin. Eso sí, también los

dueños de estos lugares, con tal de ver moverse de nuevo la registradora, decidieron mirar hacia otro lado.

Y luego, vendrá el llanto y crujiendo de dientes. La culpa nunca será nuestra sino del gobierno. Cuando el llamado era a tener autocuidado nunca estuvimos preparados para eso porque somos unos dejados, unos cómodos, unos, como diría la vice, atenidos. Nada nos sirve, ni estar encerrados ni estar en la calle. Había que hacer la reapertura de todo, pero no se podía dejar en manos nuestras porque no nos importa ni aprendimos nada. Hombre, si no sabemos para qué es ni cómo se usa un tapabocas...

¿Sabías que somos el
Mejor Medio Alternativo
de la ciudad?*

*Premio otorgado por el Club de la Prensa de Medellín
*10 Premio de Periodismo Comunitario, Alcaldía de Medellín



**¡PAUTA CON
NOSOTROS!**

Cel: 310 548 26 25

Centrópolis
El Periódico del Centro de Medellín

¿Están listos para reabrir los teatros del centro de Medellín?

Bajo estrictos protocolos de bioseguridad, cines y teatros pueden volver a realizar funciones con espectadores. ¿Por qué los teatros aún no comienzan?

Por **Valentina Castaño Marín**.

Después de más de cinco meses de cierre, el pasado 14 de agosto el Ministerio de Salud y Protección Social emitió la resolución 1408 de 2020, donde resolvió la adopción del correcto protocolo de bioseguridad para la reapertura de cines y teatros.

Teniendo en cuenta el golpe económico que implicó la cuarentena para este sector cultural, la noticia se presentó en comienzo como emocionante y llena de expectativas; pero pronto fue evidente que volver a las funciones presenciales no sería un proceso rápido.

Así lo expresó Andrés Moure, director del Pequeño Teatro: “En principio fue una buena noticia, pues pensamos que seríamos de los últimos sectores en abrir. Ahora, esto tiene una problemática y es la responsabilidad social que implica para nosotros la apertura. Se establecen unos protocolos de bioseguridad demasiado estrictos y para cumplirlos es necesario hacer una inversión económica importante. Después de seis meses cerrados, no es sencillo estar en la capacidad de asumirlo.”

A pesar de la alegría inicial por el anuncio, se hizo imposible ignorar lo que hay detrás de una reactivación de actividades. La inversión económica para implementar los bioprotocolos es onerosa, por ello tanto salas pequeñas como grandes, tienen un difícil camino por recorrer; donde la salud de sus integrantes no puede ser dejada de lado.

“Frente a la autorización de la reapertura de cines y teatros consideramos que fue un poco apresurado, vemos que el pico que llevamos tanto tiempo esperando aún no se alcanza, y la verdad la salud de nuestros integrantes es en este momento nuestra más alta prioridad. Creemos que es muy benéfico que algunas entidades puedan aprovechar esta ley, y abrir sus espacios si tienen las condiciones y la capacidad de cumplir con todos los requisitos. Nosotros, como sala pequeña, no contamos con todos ellos todavía, sin embargo seguiremos con toda nuestra programación virtual y esperamos que nuestro público nos siga acompañando”, comenta Juan David Correa, miembro del Teatro Matacandelas.

Aunque se habló de recibir público desde la segunda semana de septiembre, las salas no comparten programación presencial todavía.

Cabe resaltar que gracias a la rápida adaptación que tuvieron los diferentes colectivos teatrales a la virtualidad, actualmente existe la posibilidad de disfrutar de sus contenidos creativos y aportar a su conservación con la compra de boletería en línea, a través de plataformas como Etiqueta Blanca y Sala Llena. En las redes sociales y páginas web de las corporaciones se encuentra toda la información al respecto.



Solo en el centro hay más de 40 organizaciones culturales que están a la espera de poder recibir de nuevo a su público.
Fotos: Archivo Centrópolis.

Y es que, pese a las dificultades, las diferentes entidades y salas teatrales tienen sus ojos puestos en la reapertura. Para trabajar en ello, se creó una mesa técnica conformada por las autoridades de salud y las entidades culturales, donde se definen y verifican las medidas que cada sala debe implementar.

“Se ha hablado de aforos del 35% o 40% y hay medidas como el tema de desinfección, camerinos aireados, uso permanente del tapabocas para los públicos y técnicos. Todos los colegas del centro de la ciudad hacen un llamado al equilibrio y la medida entre la necesidad de hacer apertura de la economía y seguir cuidando la salud”, expresó Juan Carlos Sánchez, director del Teatro Pablo Tobón Uribe.

Como este último, otros teatros más grandes han expresado

tener ya un protocolo de bioseguridad implementado al que le hacen falta únicamente algunos ajustes. Pero, aunque se hablaba de la segunda semana de septiembre como fecha indicada para abrir de nuevo las puertas, todavía no hay programación presencial en la agenda del Pablo Tobón.

La falta de recursos económicos tras el largo cierre dificulta la apertura de las salas teatrales.

Sin embargo, el gremio y sus seguidores se mantienen positivos, saben que cada paso es uno más cerca de la meta en el camino por regresar a los espacios que tanto extrañan, donde se vive y se disfruta la ciudad desde el arte y la cultura.

“Creemos que es un proceso que empieza ahora pero

es a mediano plazo, hay unas inversiones muy grandes que se deben hacer de nuestra parte y tras un cierre tan prolongado es difícil establecer cómo vamos a materializar la idea de reabrir al teatro. Es muy importante mencionar que volver a ofrecerle una oferta artística y cultural a la ciudad de manera directa, en vivo, recuperar el convivio maravilloso que significa hacer teatro, implica que todos hagamos un gran esfuerzo, naturalmente de nuestra parte como teatro y artistas, pero también necesitamos que las entidades gubernamentales y los sectores privados se comprometan para que podamos volver a encontrarnos, como lo llamamos nosotros en el Ateneo, en el espacio sagrado del teatro”, concluye Yacqueline Salazar Herrera, directora artística de la Corporación Ateneo Porfirio Barba Jacob.



iReactivemos nuestro centro!

**Espéranos próximamente
www.centrodemedellin.com**